

<https://doi.org/10.24201/aap.2020.308>

SINGAPUR

JUAN CARLOS CALLEROS ALARCÓN

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8050-6735>

Universidad La Salle

INTRODUCCIÓN

Singapur es sin duda un país fascinante y desconcertante al mismo tiempo. Por una parte, tiene una economía creciente, que se refleja en un PIB per cápita ubicado entre los más elevados del mundo, así como niveles de bienestar equiparables sólo con países nórdicos. La sociedad singapurense cuenta con los niveles educativos más destacados del orbe, por encima incluso de países desarrollados con mayor capacidad organizativa, al menos en la teoría. Asimismo, los temas de mayor vanguardia, como los índices de empleo de inteligencia artificial y lograr una mayor incidencia de hogares y negocios que utilizan medios de pago electrónicos, están presentes en el futuro inmediato de los singapurenses. Sin embargo, por otra parte, el sistema político de Singapur se encuentra más cercano a un autoritarismo estructurado alrededor de un partido hegemónico que a una república democrática, como es la apariencia que desea proyectar el líder con pretensiones sempiternas Lee Hsien Loong y su Partido Acción del Pueblo (People Action Party o PAP).

La historia misma de Singapur, la “Ciudad del León” según la epistemología sánscrita de su nombre, es sorprendente en grado sumo. Anexada al imperio británico en 1819 por sir Stamford Raffles, mediante un tratado formal con el Sultán Hussein de Johor y el “hombre fuerte” o Temenggong Abur Rahman, fue posteriormente cedida por los mismos líderes originarios a cambio de mayores beneficios económicos, tanto inmediatos como en forma de

muy generosas pensiones. La pertenencia de Singapur a las colonias británicas fue confirmada mediante el Arreglo de los Estrechos (*Straits Settlement*), que perduraría hasta 1946. Por otra parte, la inauguración del Canal de Suez en 1869 potenció el papel de Singapur como un puerto de paso obligatorio por todo buque que transportara mercancías entre la India y China. Los ingresos por peaje marítimo forjaron el inicio de una notable prosperidad en una isla tropical asiática, ubicada sólo a escasos kilómetros de la línea del Ecuador (Barr, 2019).

Brevemente ocupada por el Imperio japonés durante la Segunda Guerra Mundial, Singapur cambió su nombre a *Syonan*, que significa “la luz del sur”. Al final de la guerra, la isla retornó al Imperio británico, como colonia de la Corona en 1946. La primera elección organizada en Singapur se registró dos años después, aunque surgió la amenaza comunista como un riesgo difícil de evadir por un sistema político incipiente. La respuesta fue una congregación de fuerzas políticas bajo un entramado partidista, el PAP, que obtuvo tres asientos en el Parlamento en 1955. En un golpe de audacia, el jefe de ministros (*Chief Minister*) Lim Yew Hock emprendió una misión constitucional a Londres en 1957, lo que concluyó exitosamente un año después con el Acuerdo Constitucional entre Singapur y el gobierno de su majestad británica, que permitió la autonomía de la isla, con el consiguiente pleno autogobierno y la celebración de las primeras elecciones generales en 1958, cuando el PAP obtuvo 43 de los 51 asientos en juego, y su líder Lee Kuan Yew devino en el flamante primer ministro del nuevo territorio autónomo (Curtis, 2017).

Luego de una anexión transitoria con la vecina Malasia, entre 1963 y 1965, que sirvió para eliminar la presencia e influencia de un partido comunista inicialmente aliado del PAP, Lee Kuan Yew (en adelante, el primer Lee) logró conducir al pequeño país a su independencia y reconocimiento dentro de las Naciones Unidas. La nueva nación adoptó la forma republicana de gobierno, con un presidente como jefe de Estado y un primer ministro como jefe de gobierno, posiciones ocupadas respectivamente por Yusuf bin Ishak y el primer Lee. Fueron muy escasas las perspectivas de supervivencia como nación independiente las que se conferían a Singapur, pues no pasaba de ser un pequeño territorio situado en el extremo sur de Malasia, con la potente Indonesia al sur, y sin mayores fuentes de ingreso económico que los peajes marítimos y algunas plantaciones. Sin embargo, la visión del primer Lee y la

firmeza que empleó en la construcción de una sociedad modelo, fueron determinantes para transformar a Singapur en un país de industrialización reciente (PIR), o todo un “Tigre asiático”, como se le conocería con mayor amplitud (Lee, 2000).

El primer Lee reconoció que la mejor apuesta a futuro de la nueva república era mostrar siempre un firme respaldo al libre comercio, dado que su posición como puerto estratégico en Asia así lo exigía. Por ello, fue clave en la conformación de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) en 1967. Por su parte, la adopción de una estrategia de industrialización con aranceles diferenciados, que incluía la atracción de inversiones extranjeras, un clima de negocios apropiado y mecanismos eficaces de control de la corrupción, tuvo un éxito económico inusitado, para un país con tan poco territorio en donde los recursos naturales propios son siempre escasos, aunque de simple alcance en tanto se mantuvieran las condiciones de paz y libre comercio en el sureste asiático. Finalmente, la fórmula fue redondeada con la edificación de un sistema financiero sólido y atractivo, que le ha ganado la reputación de ser “la Suiza” del sur de Asia (Lee, 2000).

Singapur pasó de ser un paraíso tropical, paso obligatorio de transporte marítimo (como Panamá en América), a ser una ciudad-Estado moderna y admirable en su estabilidad política y temible por el grado extremo de control social, basado en la aplicación estricta de sus leyes draconianas. Las pintorescas construcciones tropicales fueron sustituidas paulatinamente por rascacielos que se aglutinan en un escaso territorio para tan gran crecimiento urbano. Por su parte, el PIB per cápita creció exponencialmente a partir de 1965, con lo cual Singapur pasó del tercer mundo a país de industrialización reciente (PIR), y, finalmente, a ser uno de los países con los mayores niveles de riqueza por habitante en el mundo, hacia los años 2000. Con tasas de crecimiento del PIB superiores al 6% anual por muchos años, Singapur es un pequeño Estado cuyos escasos 5.6 millones de habitantes (2018) se apiñan en una extensión de 704 kilómetros cuadrados, dando por resultado una de las mayores concentraciones de habitantes del mundo, con 7 804 habitantes por kilómetro cuadrado (2018) (Thought Co., 2019).

A continuación, se realizará un recuento pormenorizado, aunque no exhaustivo, de la situación de Singapur entre el cuarto trimestre de 2018 (4T18) y el tercer trimestre de 2019 (3T19). Para ello, la exposición de los datos y su interpretación se dividen en cuatro

secciones, a saber: desempeño económico, política doméstica, política exterior, y un apartado final sobre la posición singapurense ante los desarrollos recientes en el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC).

DESEMPEÑO ECONÓMICO

La economía de Singapur ha mostrado un crecimiento notable desde la década de 1970. El PIB singapurense se ha incrementado en más de 6% en promedio anual durante más de dos décadas, lo que satisface la medida establecida por Simon Kuznets para definir el crecimiento económico (Kuznets, 1968). Este mismo economista también define el desarrollo como un incremento del PIB per cápita en forma constante durante más de una década, requisito que también ha sido cumplido por Singapur incluso por más de dos décadas, y de hecho se ubica como uno de los mayores del mundo con 60 091 dólares en el tercer trimestre de 2019 (IMF, 2019).

Sin embargo, desde la crisis de 2009 el dinamismo de la economía singapurense ha perdido su impulso, aunque se mantuvo en un promedio de 5% desde entonces hasta 2013. En tanto, desde 2014 la economía sólo creció al 3.4% en promedio, en línea con la desaceleración registrada en el crecimiento económico mundial. Ahora bien, la guerra comercial con China desatada por el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, ha afectado grandemente y de manera negativa la capacidad de crecimiento económico de Singapur, en especial por la decisiva dependencia que tiene la isla del comercio mundial; y más aún cuando en la guerra comercial desatada está involucrado su principal socio comercial, la República Popular China. En este caso, Singapur resintió el conflicto entre las dos potencias económicas, precisamente como reza el dicho malayo: “Cuando los elefantes pelean, los pequeños antílopes salen heridos” (Focus, 2019).

El PIB de Singapur es de 369.63 mil millones de dólares (2019) (IMF, 2019) (aproximadamente una tercera parte de la economía mexicana), y con sólo seis millones de habitantes obtiene un PIB per cápita de 65 091 dólares (focus-economics.com/countries/singapore). En cuanto al Índice de Desarrollo Humano (IDH), Singapur se encuentra en novena posición mundial, con 0.932 en 2017. La inflación es sumamente baja, con 0.6% en

2017, aunque fue negativa en 2015 y 2016 en -0.5% . Junto con ello, la tasa de desempleo es muy reducida también, con 2.2% en 2017. Por último, su balanza de pagos ha sido ampliamente superavitaria por décadas, con 92.5 mil millones de dólares (USD) a favor, sólo en 2017. Ello ha fortalecido las reservas internacionales de Singapur, que suman más de 292 mil millones de dólares, lo que ubica a esta pequeña nación entre las 10 economías con mayor volumen de reservas internacionales en el mundo (World Bank, 2018).

El periodo 4T18-3T19 fue particularmente adverso para la economía singapurense. En el cuarto trimestre de 2018, el PIB creció 1.3% con respecto a 3T18, con lo cual el crecimiento de la economía fue de 3.1% en términos reales en 2018. El sector de las manufacturas registró un aumento de 4.6% en 4T18, mediante lo cual se consolidó el crecimiento que mostró durante 3T18 de 3.5% . Dichos avances contribuyeron a una notable expansión del sector manufacturero de 7.0% en 2018. En contraste, el sector de la construcción tuvo un decrecimiento de 1.2% en 4T18 con respecto al trimestre previo, el cual ya había mostrado una desaceleración de 2.6% en 3T18. Este indicador confirmó la tendencia a la baja del sector de la construcción en 2018 que finalmente se ubicó en -3.7% con respecto a 2017. Por su parte, el sector de los servicios mostró un saludable crecimiento de 1.5% en 4T18, lo que, aunado a la inercia de 2.8% de incremento en el periodo previo, consolidó el avance de este sector, que incluye los servicios financieros y bancarios, en 2.9% durante 2018 (véase cuadro 1).

En 1T19, el PIB tuvo una expansión mínima de 1.1% con respecto al último trimestre de 2018. La historia fue completamente la inversa a la que se había registrado para los sectores de las manufacturas y la construcción, en tanto que el primero tuvo su primera tendencia a la baja en una magnitud de 0.4% respecto al trimestre anterior; por su parte, la construcción vivió una expansión de 2.7% relativo al periodo 4T18. Asimismo, los servicios para la producción tuvieron un incremento de 1.2% respecto al periodo inmediato anterior, así que siguieron mostrando un importante dinamismo pero a un ritmo menor frente al que tuvieron en 2018. Es posible apreciar que durante el primer trimestre de 2019 ya se comenzaba a vislumbrar la desaceleración de los sectores de manufacturas y el de servicios, junto con una esperanzadora recuperación del sector de la construcción (véase cuadro 1).

En el segundo trimestre de 2019, el PIB mostró un crecimiento minúsculo de 0.1% respecto al periodo previo, pues los efectos de la guerra comercial entre los Estados Unidos

y China comenzaron a hacerse sentir con mayores consecuencias para la economía singapurense. Por sectores, las manufacturas decrecieron 3.3%, mientras que el sector de la construcción tuvo su mayor crecimiento por trimestre hasta entonces, con 2.8% de expansión en 2T18. El sector de los servicios a la producción inició una desaceleración que arrastraría incluso hasta el trimestre posterior, pues sólo creció al 1.1%, su peor trimestre de los cuatro considerados en este reporte. Incluso en forma desestacionalizada, tanto el PIB como los tres sectores principales de la economía singapurense mostraron sus niveles más bajos, con -2.7% del PIB, para lo cual contribuyó la caída de -4.2% en el sector de las manufacturas, -5.3% en la construcción y -1.4% en el sector de los servicios para la producción (véase el cuadro 1).

Finalmente, el crecimiento económico de 0.1% en el tercer trimestre de 2019 ha sido una decepción para los analistas que esperaban un crecimiento de al menos 0.2% durante el mismo. Con este resultado, la economía de la isla presenta ya un estancamiento no visto desde 2009, cuando tuvo un decrecimiento anualizado de 1.2% en el segundo trimestre de ese año (IMF, 2019).

Los observadores ya habían calificado el segundo trimestre de 2019 como el peor desempeño de la economía singapurense en una década (Focus, 2019) y la minúscula expansión de 0.1% se replicó durante 3T19. Este pobre desempeño económico se ha debido al deterioro de la producción de manufacturas en -3.5%, con una acusada compactación en aparatos electrónicos, ingeniería de precisión e ingeniería de transporte, cuya caída superó el crecimiento combinado de los subsectores de química, manufacturas biomédicas y manufacturas en general. Incluso, el crecimiento de los sectores de la construcción en 2.7% y de los servicios en 0.9%, durante 3T19, fueron apenas suficientes para compensar la caída de las manufacturas, que a su vez resintieron el mayor impacto del proteccionismo creciente en China y los Estados Unidos, como estrategia central de su guerra comercial (véase cuadro 1).

Por su parte, las exportaciones no petroleras cayeron en 8.9% anualizado en el segundo trimestre de 2019, pero se espera una mayor contracción de las mismas de 11.2% en el indicador anualizado de este año. Los sectores con mayores caídas han sido el farmacéutico, la petroquímica y los químicos primarios, pero también la electrónica, ingeniería de precisión e ingeniería de transportes. Lo anterior fue resultado de una contracción de la demanda de estos productos en Hong Kong, los Estados Unidos y Malasia,

a pesar de mostrar un incremento moderado en China. Asimismo, el sector de la construcción ha mostrado una tendencia decreciente en su contribución al PIB, al presentar un decrecimiento de 1.1% desestacionalizado en el tercer trimestre de 2019 (MTI, 2019a). En total, las expectativas de crecimiento económico de Singapur son de 1.0% en 2019 y 1.8% en 2020 (Focus, 2019).

Un punto que resalta en el análisis económico de sus cuentas nacionales es la enorme deuda externa que tiene esta ciudad-Estado, que alcanza 566 mil millones de dólares, es decir, 156% del PIB (2018), en tanto que la deuda pública equivale a 107% del PIB y en forma constante ha superado el 100% del PIB desde 2013. A pesar del nivel por demás elevado de endeudamiento externo y público, el superávit comercial de 92.5 mil millones de dólares, junto con un superávit en la balanza de pagos de 55.4 mil millones de dólares (2017), hacen ciertamente algo riesgosos pero manejables los niveles de endeudamiento de Singapur. Aunado a ello, los observadores anotan que el papel financiero de la isla explica una gran parte del endeudamiento externo observado, pues los fondos de pensiones tienden a realizar grandes movimientos de capitales de alcance global, que se reflejan en salidas de capitales y en un aparente fenómeno de endeudamiento excesivo. La calificación AAA que mantiene Singapur por parte de las principales casas calificadoras da cuenta del riesgo-país cercano a cero, lo cual refleja una sólida situación económica, a pesar de un indicador que, de otra manera, podría ser preocupante para los movimientos financieros internacionales, especialmente los que ocurren en el sureste asiático (Focus, 2019).

A pesar de esta contracción económica evidente, Singapur sigue presentando gran fortaleza económica y financiera, acumulada a lo largo de tres décadas, para poder sortear los problemas de estancamiento en su producción interna y en su sector externo. Por ejemplo, Singapur fue declarado en 2019 el país más competitivo del mundo por el Foro Económico Mundial, con lo cual desplaza incluso a los Estados Unidos en este indicador. Asimismo, la Marca País de Singapur ocupa el puesto número 28 del mundo en general, pero es la marca número uno en cuanto a su efectividad para atraer inversiones extranjeras, las cuales han superado los 60 mil millones de dólares anuales desde 2015. Los principales países que invierten en Singapur son los Estados Unidos, los Países Bajos, el Reino Unido, Japón y Suiza. Desde luego, su sector financiero es de gran importancia para el país, al representar

un cuarto del PIB anual, y ubicarlo como uno de los centros bancarios y financieros más importantes del sureste asiático, junto a Tokio, Hong Kong y Beijing. Es de destacar que la expansión económica de Singapur ha sido clave para que uno de cada nueve habitantes cuente con una fortuna personal de más de un millón de dólares, lo que hace que en la isla haya una concentración notable de millonarios, como en muy pocos otros países del mundo ocurre (*Head Topics*, 2019).

Las dificultades recientes en materia de construcción han llevado al gobierno a anunciar un esquema innovador de vivienda. Considerando que 80% de la población vive en edificios multirresidenciales, el nuevo plan de vivienda propone revisar a la baja el techo de los ingresos requeridos a los compradores de viviendas por parte de los bancos, y al mismo tiempo ampliar la elegibilidad para las hipotecas (*Head Topics*, 2019). Con este movimiento se espera fortalecer el sector de la construcción, que en el segundo trimestre de 2019 creció 2.8%, aunque el impulso provino principalmente de la infraestructura contratada por el sector público (MTI, 2019).

La economía de Singapur sin duda continuará enfrentando desafíos formidables en lo que resta de 2019 e incluso en 2020, producto principalmente de los siguientes riesgos:

- La continuidad de la guerra comercial entre los Estados Unidos y China.
- Menor crecimiento del esperado de la economía china, que afectará la demanda de productos de Singapur en el mercado chino.
- Una salida abrupta del Reino Unido de la Unión Europea generaría presiones del gobierno británico para imponer restricciones al comercio de sus socios comerciales, y en este caso la economía de Singapur podría ser una de las más afectadas si se confirma dicho escenario.
- Las recientes tensiones entre Japón y Corea del Sur, así como los reclamos en el Mar de China por parte de Japón, podrían provocar una situación de complicación a la importación de mercancías singapurenses desde Japón y desde la misma China (MTI, 2019: 37).

En resumen, la economía singapurenses muestra una gran fortaleza, con reservas internacionales de sobra para blindarse ante la desaceleración económica mundial, producto de la guerra comercial que protagonizan los Estados Unidos y China. No obstante, es

innegable que Singapur pasa por el periodo de mayor desaceleración desde la crisis de 2009, a tal grado que en el tercer trimestre de 2019 se acerca a un estancamiento de su PIB, al mostrar apenas un crecimiento de 0.6% desestacionalizado, es decir, muy próximo al crecimiento cero en este año.

CUADRO 1. Crecimiento del PIB de Singapur 3T18-3T19, año base 2015

	3T18	4T18	2018	1T19	2T19	3T19
<i>Cambio porcentual con respecto al periodo previo</i>						
PIB	2.6	1.3	3.1	1.1	0.1	0.1
Manufactura	3.5	4.6	7.0	-0.4	-3.3	-3.5
Construcción	-2.6	-1.2	-3.7	2.7	2.8	2.7
Servicios	2.8	1.5	2.9	1.2	1.1	0.9
<i>Tasa de crecimiento anualizada trimestre con trimestre, desestacionalizada</i>						
PIB	0.8	-0.8	3.1	3.5	-2.7	0.6
Manufactura	1.1	-3.4	7.0	-6.5	-4.2	-0.4
Construcción	0.2	5.3	-3.7	13.3	-5.3	-1.1
Servicios	1.7	0.4	2.9	4.0	-1.4	0.7

FUENTE: MTI, 2019b.

CUADRO 2. Principales indicadores económicos de Singapur, 2013-2018

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
PIB, millones de dólares	307	315	308	318	337	363
Crecimiento del PIB, %	4.8	3.9	2.9	3.0	3.7	3.1
PIB per cápita, USD	56 949	57 669	55 617	56 670	60 091	64 041
Inflación, %	2.4	1.0	-0.5	-0.5	0.6	0.4
Desempleo, %	1.9	2.0	1.9	2.1	2.1	2.0
Balanza comercial, millones de dólares	78.8	86.7	92.6	87.5	92.5	n.d
Cuenta corriente, millones de dólares	48.3	56.5	53.0	55.7	55.4	17.6
Reservas, miles de millones de dólares	273	257	248	247	280	292
Deuda pública, % del PIB	101	97.1	99.5	105	107	n.d.
Deuda externa, miles de millones de dólares	434	426	416	414	435	566

FUENTE: IMF, 2019; Focus, 2019.

POLÍTICA INTERNA

Singapur es una ciudad-Estado con una forma de gobierno republicana y representativa, con un jefe de Estado diferenciado del jefe de gobierno. En la forma, es un semipresidencialismo aunque el poder de decisión de las políticas públicas reside sin duda en el primer ministro, con un presidente que cumple un papel básicamente ceremonial por un periodo fijo de seis años. Por su parte, el poder Legislativo se asienta en un Parlamento unicameral que cuenta con 89 curules, 13 asignadas por el principio de mayoría relativa, y 76 por el de representación proporcional (RP), todas ellas por un periodo hasta de cinco años a menos que haya elecciones adelantadas. Junto con ello, nueve curules más se asignan a miembros del Parlamento no partidistas, nombrados por el presidente, y otras nueve que pueden otorgarse a la oposición mediante una lista compensatoria, con el fin de abrir opciones de representación a los pequeños partidos minoritarios (Freedom House, 2016).

Desde su independencia en 1965, el PAP ha mantenido una hegemonía incontestable dentro del Parlamento singapurense. En fechas muy recientes ha surgido una todavía muy débil oposición real, en el caso del Partido de los Trabajadores (PT), que actualmente tiene seis curules obtenidas por vía de las votaciones, más otros tres asientos alcanzados por vía de la distribución de representantes por el sistema de listas compensatorias. Otros partidos opositores son el Partido del Pueblo Singapurense, los Singapurense Prioritarios, la Solidaridad Partidista Nacional, el Partido Democrático de Singapur, el Partido Nacional Solidaridad, el Partido de la Reforma y la Alianza Democrática de Singapur (Freedom House, 2017).

En las elecciones de 2015, los partidos de oposición por vez primera presentaron candidatos para todos los asientos parlamentarios, y si bien el PAP obtuvo 93% de los votos a favor de sus candidatos, la representación de los partidos minoritarios representa al menos un atisbo de pluralidad en el Parlamento singapurense. La asociación Freedom House ha reportado continuamente la ausencia de una autoridad electoral independiente en Singapur, lo que afecta la calificación del Índice de Libertades Políticas y el de Derechos Civiles.¹ De

¹ El índice varía de 1 a 7, en donde 1 es representativo de un país libre, en tanto que 7 representa un país en donde no se respetan las libertades civiles. El índice se compone de dos mediciones, una para los derechos políticos y otro para libertades civiles, que pueden promediarse para presentar un valor global. De esta forma, las democracias consolidadas

esta manera, con un nivel de 4.4 en el índice invertido de Freedom House, Singapur obtiene una calificación como país Parcialmente Libre, aunque en el caso del indicador de la libertad de prensa, la ciudad-Estado registra el estatus de País No Libre. Entre los principales señalamientos que impiden considerar a Singapur como país libre se encuentran el hostigamiento legal frecuentemente empleado en contra de los líderes de la oposición para presentarse a elecciones, al tiempo que hay un poco sano manejo del trazado de circunscripciones electorales o *gerrymandering* (Freedom House, 2016, 2017, 2018, 2019).

El primer ministro de Singapur, Lee Hsien Loong, ha estado en el puesto desde 2004, y ha sido apenas la tercera persona en detentar la primera magistratura, después de su padre, Lee Kuan Yew (1965-1990)² y de Goh Chok Tong (1990-2004). Por su parte, la presidencia de Singapur es detentada actualmente por Halimah binti Yacob, quien ascendió al cargo en septiembre de 2017 en una elección sin contendiente opositor, y es la primera mujer en ocupar la presidencia singapurense. No obstante, es de hacer notar que previamente el Parlamento dominado por el PAP realizó una modificación constitucional al método de selección de candidato a la presidencia de Singapur, de tal manera que excluyó a prácticamente cualquier opositor de peso a Yacob, ya que se estableció que ninguno de los tres principales grupos étnicos de Singapur podía ser excluido por cinco años consecutivos de las instituciones de gobierno. En tanto que los principales cargos habían sido ocupados por políticos de origen chino e indio, el o la siguiente presidente debía contar con ascendencia malaya. Con ello, el PAP impidió la candidatura de Tang Cheng Bock, un opositor que casi ganó la contienda de 2011 (Freedom House, 2019). La señora Yacob fue previamente presidente del Parlamento, y fungió también como representante de Singapur ante la Organización Internacional del Trabajo (OIT) por varios años, antes de presentarse a las elecciones presidenciales (Freedom House, 2018).

El poder Judicial se compone de la Corte Superior, la Corte de Apelaciones y las Cortes de Comercio. La eficiencia del poder Judicial ha hecho de Singapur un modelo mundial en la aplicación estricta de la ley, aunque en muchas ocasiones a costa de las

presentan indicadores de 1 o 1.5 en promedio, mientras que las dictaduras muestran indicadores de 6 o incluso 7 en promedio.

² Lee Kuan Yew falleció en marzo de 2015, aunque se mantuvo activo en la política como representante en el Parlamento hasta 2014 (Mydans, 2015).

libertades de sus ciudadanos. La falta de independencia del poder Judicial ha sido evidente en casos recientes de difamación en contra de los integrantes prominentes del gobierno. Los integrantes del poder Judicial son nombrados por el presidente previa recomendación del primer ministro (Thought Co., 2019), lo cual va en contra de la independencia del poder Judicial y, por tanto, de su imparcialidad. No obstante, en el ámbito comercial, las cortes de la isla han actuado de manera más profesional, lo que va en consonancia con la confianza que entre inversionistas extranjeros genera la economía de Singapur (Freedom House, 2018).

La falta de pesos y contrapesos en el sistema singapurense es evidente por las estrictas leyes y reglamentos que rigurosamente cumplen los ciudadanos, pero destaca que no hay leyes que protejan en contra de la discriminación por género en el empleo, por ejemplo. O bien, que en el Código Penal se incluyan penas corporales con azotes, además de cárcel hasta para 30 tipos de ofensas. La pena de muerte es aplicada para diversos delitos graves, aunque eso incluye el narcotráfico y la portación de drogas mayor a un mínimo establecido. Asimismo, el Acta de Seguridad Interna (ASI) permite cateos y arrestos sin orden judicial con el fin de preservar la seguridad nacional, el orden y el interés públicos. Ante ello, no procede ningún recurso de revisión judicial, a pesar de que aplica un periodo de detención preventiva hasta por dos años (Freedom House, 2017).

En cuanto a la prensa y los medios de comunicación, todos los principales canales de televisión, diarios y estaciones de radio son propiedad de compañías privadas vinculadas al gobierno. Por tanto, la cobertura de las noticias es por demás favorable a las políticas estatales, en un entorno en el cual la autocensura es muy frecuente. Asimismo, los principales medios en línea deben obtener licencias para operar, y precisan responder a los requerimientos de los órganos reguladores para retirar páginas que incluyan contenido considerado inapropiado. El gobierno justifica el control que tiene sobre los medios debido a la presencia real o potencial de grupos terroristas, así como a las tensiones raciales o religiosas siempre presentes en una sociedad multicultural como es la singapurense. En el último año hubo una mejora relativa en la libertad de prensa debido a una mayor disponibilidad de medios electrónicos y de la prensa extranjera a través de internet (Freedom House, 2018).

En enero de 2018, el Parlamento estableció un comité especial para tratar la publicación deliberada de falsedades en sitios en línea (lo que comúnmente se conoce como noticias falsas o *fake news*). En marzo, un académico local acusó al PAP de ser el principal difusor de noticias falsas, a lo que siguió una audiencia pública de seis horas, dirigida por el ministro del Interior, gesto que fue interpretado como excesivo e intimidatorio. En abril de 2018 se presentó y aprobó en el Parlamento una iniciativa de ley para dar mayores poderes represivos al Ministerio del Interior en caso de ataque terrorista o protestas masivas. Con ello, los oficiales podrán emplear la fuerza letal si algo sale de control en tales situaciones, al tiempo que podrán interrumpir la cobertura de prensa y las transmisiones en línea en forma posterior a la ocurrencia de alguna alteración grave del orden público. Asimismo, representantes del PAP en el Parlamento iniciaron la demanda de una audiencia para procesar a tres integrantes del Partido del Trabajo por supuestas irregularidades en sus fondos fiduciarios. El proceso iniciará en octubre de 2019 y se espera que concluya en 2020 (Freedom House, 2019).

Aunque se consideró probable la celebración de elecciones adelantadas en 2019, finalmente el PAP decidió esperar hasta 2020 para su realización (*The Straits Times*, 2019). En tales comicios, la comunidad de negocios anticipa un cambio de candidaturas en el partido oficial, “en beneficio de una nueva generación de líderes que permita rejuvenecer al PAP” (CaixaBank, 2019). Y si bien es muy poco probable que la oposición pueda obtener la mayoría de los asientos parlamentarios, es posible esperar que se consolide la tendencia a una mayor pluralidad en esta “democracia no liberal”, que “combina el carisma con el miedo” y continúa sacralizando el orden a expensas de la libertad de sus ciudadanos (Mydans, 2015).

Y si bien Singapur es reverenciado por la aplicación estricta de sus leyes, que lo han colocado en los primeros cinco países con menor Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), que publica anualmente Transparencia Internacional (TI), también es cierto que detenta un lugar prominente en el Índice de Capitalismo de Camarillas (Crony-capitalism index). De hecho, se permite que los legisladores sean parte, incluso como presidentes, de consejos de administración de grandes compañías privadas. Sin duda, ello genera muchas ocasiones de conflictos de interés, incompatibles con una democracia representativa liberal (Freedom House, 2017).

RELACIONES EXTERIORES

Al inicio de su vida independiente, Singapur tuvo una política exterior dominada por el constante temor a ser invadido por Vietnam o por algún otro poder regional que lo rodean. La invasión de Vietnam a Camboya en 1978 alertó gravemente a la isla sobre la necesidad de seguir una política exterior orientada a la supervivencia misma de la ciudad-Estado (Curtis, 2017). Sin embargo, con el paso de los años y el asentamiento de las confrontaciones ideológicas y geopolíticas en el sureste asiático, Singapur cambió su política exterior hacia componentes más complejos, ya alejados de la mera supervivencia como país independiente. Desde entonces, su diplomacia ha estado orientada por los intereses económicos de la isla, que se encuentra frecuentemente entre las posturas de China, Malasia e Indonesia, sus vecinos, con los cuales tiene fuertes lazos económicos y comerciales. Su situación geográfica como centro financiero del sureste asiático, y en control del estrecho de Malacca, por el que transcurre 15% del manejo de contenedores del mundo (Containers), de donde se destaca el comercio entre la India y Occidente con China, le predisponen a tener una dinámica y muy precavida diplomacia, con el fin de no incomodar o irritar a alguno de sus poderosos y al mismo tiempo convenientes vecinos. De ahí que el principio fundamental de la política exterior de Singapur sea la divisa de Lee Hsieng Loong: “ningún enemigo, muchos amigos”.³

Como puente y paso obligatorio del comercio marítimo del sureste asiático, Singapur ha sido un partidario ferviente del libre comercio desde su independencia, lograda en 1965. El Consenso de Washington de los años noventa fortaleció su inclinación por el libre comercio, del cual Singapur se beneficia por doble vía: como productor de manufacturas demandadas como insumos en el gran mercado chino, y en sus vecinos más próximos, Indonesia y Malasia; pero también se beneficia de los ingresos de peaje marítimo y de la operación admirable y extraordinariamente eficiente del segundo puerto más grande del mundo. De esta manera, a los ingresos por una balanza comercial tradicionalmente superavitaria se suman las percepciones por servicios portuarios, que incluyen el uso

³ Esta postura es un reflejo más simplificado de los preceptos de política exterior de Singapur delineados por el ministro de Asuntos Exteriores de los años ochenta, Suppiah Dhanabalan: “La voluntad de hacer amigos con todos quienes busquen la amistad, comerciar con cualquier Estado independientemente de su ideología, permanecer como país no alineado, y continuar cooperando cercanamente con la ASEAN”. <http://countrystudies.us/singapore/56.htm>, consultado el 31 de octubre de 2019.

extensivo de gigantescos brazos robotizados para el desembarco de contenedores, en un tiempo récord de una hora por buque comercial. Con esta ventaja competitiva, el puerto de Singapur maneja 30 millones de contenedores y 500 millones de toneladas de carga al año (MPA, 2019).

Si bien Singapur es un país pacifista, con clara vocación comercial, sus fuerzas armadas se encuentran bien pertrechadas, con un ejército en activo de 70 mil integrantes, pero con una reserva de combatientes calculada en 320 mil soldados. Y si bien tiene un respetable gasto anual en defensa del orden de 9.7 mil millones de dólares, y sus fuerzas armadas están clasificadas en el lugar 59 del mundo, muy por encima de otros países con mayor territorio, su verdadera fuerza estratégica se encuentra en los 3 558 buques que integran su fuerza marina mercante (Global Fire Power, 2019).

En decir, la esfera prioritaria de la política exterior de Singapur no se encuentra en su fortaleza militar, sino en la optimización de su conectividad comercial.⁴ No en vano Singapur fue uno de los principales promotores de la creación de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ANSEA) en 1967. Al mismo tiempo, ha sido un entusiasta partidario de la creación de organismos de cooperación de la Cuenca del Pacífico, como el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC), el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) y finalmente el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC). Asimismo, Singapur ha sido uno de los mayores partidarios del avance del libre comercio y la desgravación arancelaria mundial.

En el periodo que comprende este capítulo, el hecho más relevante ha sido la ampliación del Tratado de Libre Comercio entre China y Singapur en noviembre de 2018, con el propósito de fortalecer las relaciones comerciales y las oportunidades de inversión entre ambos países, mediante la eliminación de 95% de aranceles a las exportaciones de Singapur a China (ASEAN Briefing, 2018). Con esto, la red de tratados de libre comercio que tiene Singapur se amplía a 23 en total, incluyendo tratados con los Estados Unidos (2016), la Unión Europea (2019), Japón (2007) y la India (2005). Otros Estados con los que Singapur tiene tratados de libre comercio son Corea del Sur, Nueva Zelanda y Turquía. Asimismo,

⁴ Al momento de concluir estas líneas, se anunció la celebración de un Tratado de Defensa entre China y Singapur, lo que responde más a la intención de Singapur de fortalecer sus lazos con China, como poder fundamental del sureste asiático (Parameswaran, 2019).

Singapur es miembro firmante del Acuerdo de Asociación Transpacífico o *Transpacific Partnership* (TPP), junto con Australia, Brunéi Darussalam, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelandia, Perú y Vietnam (MTI, 2019b).

POSICIÓN ANTE APEC

Singapur es integrante fundador del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) en 1989, y de hecho detenta la sede de su secretaría. La isla fue sede de la exitosa cumbre de jefes de Estado y de gobierno de 2009. APEC agrupa 21 economías de Asia-Pacífico, que a su vez representan 60% del PIB mundial, 39% de la población del orbe y 49% del comercio internacional en 2019 (APEC, 2019). Sin embargo, la cumbre más reciente, de 2018 en Papua Nueva Guinea, concluyó sin una declaración final. En esta ocasión, dadas las tensiones existentes entre los Estados Unidos y China, sólo se emitieron declaraciones ministeriales y sectoriales, lo que refleja la falta de consenso en una región que lleva varios años dividida entre aliados de uno u otro polo de poderío comercial.

La política de Singapur frente a las divisiones evidentes dentro de las 21 economías que integran APEC ha sido mantener lo más cercanamente posible el principio de tener “muchos amigos y ningún enemigo”. Por ello, concluyó un tratado de libre comercio con China desde 2009, y desde entonces ya se forjaban las negociaciones para constituir una gran zona de libre comercio mediante el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), que excluye a China. El TPP fue originalmente concebido por el gobierno de Barack Obama como una estrategia para reunir a sus aliados comerciales más cercanos, en oposición a China, y avanzar por fin en una subzona de libre comercio. Ésta había sido por muchos años la principal crítica a APEC, por cierto: muchas reuniones, pocos resultados en cuanto a libre comercio. Por ello, el TPP ha resultado un avance significativo en términos concretos de cooperación comercial, a pesar de que el actual presidente estadounidense, Donald Trump, haya retirado a su nación del acuerdo.

De esta forma, Singapur tiene con China una alianza comercial privilegiada que ha sido reafirmada con la actualización del tratado de libre comercio entre ambas naciones en diciembre de 2018, y al mismo tiempo es integrante del TPP. De esta manera, Singapur busca

evitar quedar en medio del enfrentamiento sino-americano dentro de APEC, el cual ensombreció la reunión anual en Papúa Nueva Guinea.

El primer ministro, Lee, pasó de una visión optimista de la reunión en Nueva Guinea, en donde manifestó que “la región de APEC puede definir la dirección del mundo en materia comercial”, a una declaración mucho más cauta y preocupada al final de la misma. Afortunadamente, a lo largo de 2019 surgió la posibilidad de que los Estados Unidos y China firmaran un acuerdo durante la cumbre APEC 2019, a ser realizada en Santiago de Chile los días 16 y 17 de noviembre de 2019. Se despertaron esperanzas de que el posible acuerdo no significaría simplemente una tregua, sino que fuera un acuerdo completo, “lo más profundo posible”⁵ (Focus, 2019).

No obstante, las movilizaciones inesperadas por parte de miles de chilenos en Santiago y otras ciudades importantes de esa nación, que iniciaron por la decisión del gobierno del presidente de aumentar la tarifa al transporte por vía tren subterráneo (metro), resultaron en la cancelación de la cumbre APEC, así como también la Conferencia de las Partes de la Convención del Cambio Climático (COP), a celebrarse a mediados de noviembre y principios de diciembre de 2019, respectivamente. Ante la súbita cancelación, se anunció que Donald Trump y Xi Jinping buscarían otra ocasión próxima para firmar el trascendente y promisorio acuerdo. Será interesante observar qué ocurrirá finalmente con la cumbre APEC, y cuál será el papel de Singapur, en tanto que la sede de la secretaría de la APEC se encuentra precisamente en la ciudad-Estado de la “Ciudad del León”.

REFLEXIONES FINALES

Singapur viene de ser un país que alguna vez estuvo entre los Estados de ingresos medios a estar ahora firmemente situado entre las primeras economías del mundo, en un proceso que ha sido descrito por el primer Lee como “el paso del tercer mundo al primero” (Lee, 2000). La isla-nación, que no cuenta con producción propia significativa de materias primas o productos agrícolas, ha apostado por apalancar su posición como puerto obligatorio de paso

⁵ Otros aspectos importantes que podría contener el acuerdo entre los Estados Unidos y China son: el manejo de riesgo de los desastres naturales, bonos catastróficos y la elaboración de una agenda de riesgos conjunta (Focus, 2019).

en la ruta comercial que se realiza entre China y la India para insertarse exitosamente desde hace tres décadas en la economía global a partir de la incorporación de alta tecnología en sus exportaciones de manufacturas. Asimismo, la ciudad-Estado ha mostrado gran capacidad para compaginar el desarrollo industrial con un sector de servicios bancarios y financieros que la han convertido en el segundo centro financiero del sureste asiático, y a ser considerado “la Suiza” de esa región.

El crecimiento económico por demás espectacular desde los años setenta del siglo pasado parece haber llegado a una desaceleración notable, que en los periodos 4T18 y 3T19 ha incluido dos trimestres con crecimientos de la economía cercanos a cero: 0.1% tanto en 2T19 como en 3T19 (véase cuadro 1). Con ello, la economía de Singapur se encuentra al borde del estancamiento, debido a la disminución de la demanda global de sus productos manufacturados, como efecto colateral de la guerra comercial en curso entre los Estados Unidos y China.

En política interna persisten el férreo control que tiene el PAP sobre el Parlamento, así como las casi nulas posibilidades reales de que la oposición, particularmente el Partido del Trabajo, puedan reemplazar el liderazgo de Lee Hsien Loong, con 14 años como primer ministro de la ciudad-Estado. Y si bien Singapur es un ejemplo de orden y progreso sostenidos por más de tres décadas, la falta de libertades civiles y las restricciones a las libertades políticas en la práctica hacen de esta isla un ejemplo de democracia no liberal, que está más cercana a un autoritarismo que a una república, dada la ausencia de pesos y contrapesos en el ejercicio del poder público de Lee.

En cuanto a su política exterior, Singapur ha seguido estrictamente el postulado de hacer “todos los amigos posibles sin ningún enemigo”. Los 23 tratados de libre comercio firmados con diversas naciones en el mundo avalan su orientación favorable al libre comercio, en forma independiente de su ideología o de su localización. Si bien en algún momento la política exterior de Singapur estuvo orientada por las necesidades apremiantes de su supervivencia, desde los años ochenta tiene una orientación decididamente económica y comercial en cuanto a la definición de sus intereses nacionales. Los hechos más destacados en el periodo comprendido en este capítulo fueron, primero, la firma de la renovación del Acuerdo Comercial con China en diciembre de 2018, así como la firma en octubre de 2018

de un Acuerdo sobre Defensa conjunta, con esa misma nación. Con ello, Singapur fortalece su política de no enfrentarse directamente a ninguna potencia, sino de generar opciones de cooperación y entendimiento para una sana relación con todos los países, especialmente con potencias como los Estados Unidos y China, pero también en relación con sus vecinos más inmediatos: Malasia e Indonesia.

Para lograr lo anterior, Singapur se ha afianzado en una política de pertenencia y apoyo a los mecanismos multilaterales del Asia-Pacífico, especialmente la ASEAN y el foro APEC. Resulta esperanzador para la economía singapurense el anuncio del presidente estadounidense, Donald Trump, y el presidente chino, Xi Jinping, de celebrar un acuerdo que significaría una tregua dentro de la guerra comercial por ellos emprendida, y daría un respiro a la economía de Singapur, que depende grandemente del comercio exterior. Y pese a que las protestas extendidas y violentas en Santiago llevaron al presidente de Chile, Sebastián Piñera, a cancelar la cumbre APEC, los presidentes Trump y Xi se han mostrado abiertos a la posibilidad de reunirse en otra ciudad para celebrar el tan ansiado tratado, mediante el cual previsiblemente podrían reducirse los riesgos y la vulnerabilidad de la economía mundial, y de naciones tan dependientes de los vaivenes del comercio exterior, como lo es Singapur.

REFERENCIAS

APEC (2019). sitio oficial: <http://www.apec.org/>

ASEAN Briefing (2018). “Singapore Signs Upgraded Free Trade Agreement with China”. 6 de diciembre. Disponible en <https://www.aseanbriefing.com/news/2018/12/06/singapore-signs-upgraded-free-trade-agreement-china.html>

Barr, M. (2019). *Singapore: A Modern History*, Londres y Nueva York, I.B. Tauris.

CaixaBank (2019). *Ficha País Singapur*, 2019.

Curtis, P. J. (2017). *Singapore: Unlikely Power*, Oxford, Oxford University Press.

Focus (2019). Singapore. Disponible en <https://www.focus-economics.com/countries/Singapore>

- Freedom House (2016). “Freedom in the World, 2016”. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2016>
- Freedom House (2017). “Freedom in the World, 2017”. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2017>
- Freedom House (2018). “Freedom in the World, 2018”. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2018>
- Freedom House (2019). “Freedom in the World, 2019”. Disponible en <https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2019>
- Global Fire Power (2019). “Singapore Military Strength”. Disponible en https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.asp?country_id=singapore
- Head Topics (2018). “There are 183,737 millionaires in Singapore, and 1,000 who are ‘crazy rich’: Credit Suisse”. Disponible en <https://www.headtopics.com/sg/there-are-183-737-millionaires-in-singapore-and-1-000-who-are-crazy-rich-credit-suisse-2011798>
- Icontainers (2019). *Port of Singapore*. Disponible en <https://www.icontainers.com/ports/singapore/>
- IMF (2019). “GDP, Current Prices”. Disponible en <https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/THA/MYS/SGP/PHL/IDN>
- IMF (2019). *Economic Outlook, 2019*, Global Manufacturing Downturn, Rising Trade Barriers. Washington, D. C., IMF, octubre.
- Jacobson, M. (2010). “The Singapore Solution”, *National Geographic*, enero.
- Kuznets, S. (1968). *Towards a Theory on Economic Growth*, Toronto, George J. McLeod Limited.
- Lee, K. Y. (2000). *From Third World to First: The Singapore History: 1965-2000*, Nueva York, HarperCollins.
- MPA (2019). *Operations*. Singapore: Maritime and Port Authority. Disponible en <https://www.mpa.gov.sg/web/portal/home/port-of-singapore/operations>.

- MTI, Ministry of Trade and Industry, Republic of Singapore (2019). Economic Survey of Singapore, segundo trimestre de 2019, Singapur, MTI.
- MTI, Ministry of Trade and Industry, Republic of Singapore (2019b). “Advanced Estimations for 3Q”. Disponible en https://www.mti.gov.sg/-/media/MTI/Newsroom/Press-Releases/2019/10/Adv_Est3Q19.pdf
- MTI, Ministry of Trade and Industry, Republic of Singapore (2019c). *What You Need to Know About Singapore’s Free Trade Agreements*, Singapur, MTI. Disponible en https://www.mti.gov.sg/-/media/MTI/Images/Improving-Trade/FTA_Booklet_Final.pdf
- Mydans, S. (2015). “Lee Kuan Yew, Founding Father and First Premier of Singapore, Dies at 91”, *The New York Times*, 22 de marzo.
- Parameswaran, P. (2019). “Why the New China-Singapore Defense Agreement Matters”, *The Diplomat*, 20 de octubre. Disponible en <https://thediplomat.com/2019/10/why-the-new-china-singapore-defense-agreement-matters/> Consultado el 28 de octubre de 2019.
- The Straits Times* (2019). “When will the Singapore General Election be Called? It Could be Soon after Budget”. Disponible en <https://www.straitstimes.com/politics/when-will-the-election-be-called-it-could-be-soon-after-budget>
- Thought Co. (2019). “Singapore, Facts and History”. Disponible en <https://www.thoughtco.com/singapore-facts-and-history>. Consultado el 28 de octubre de 2019.
- Turnbull, C. M. (2009). *A History of Modern Singapore, 1819-2005*, Singapur, National University of Singapore Press.
- World Bank (2018). “Total Reserves (includes gold, current US\$)”. Disponible en <https://data.worldbank.org/indicator/FI.RES.TOTL.CD>